

Tu hijo va creciendo y, conforme se va desarrollando, se enfrentará a diferentes situaciones de riesgo.

Debido al afán de curiosidad, de experimentar y de conocerlo todo, así como la tendencia a la imitación de lo que hacen los mayores, estará más expuesto a sufrir accidentes.

En la infancia, éstos son muy frecuentes y constituyen una de las principales causas de mortalidad y de lesiones transitorias o permanentes. Los motivos y los tipos de accidentes varían en función de la edad y de las condiciones ambientales en las que se mueve el niño.

Los padres podréis contribuir a prevenirlos adoptando una serie de medidas de seguridad en el hogar que a continuación os presentamos.

Consejos para la prevención de accidentes infantiles



Consejos para la prevención de accidentes infantiles





CUIDADO CON LAS COSAS CALIENTES

Cuando aún es bebé, cuida que el biberón no esté excesivamente caliente.

También hay que comprobar que la temperatura del baño no sea superior a (34-36° C). Si no tienes termómetro, prueba la temperatura con el codo o el dorso de la mano antes de bañarle.

Al ir creciendo, manténle alejado de la cocina, de la estufa o de la plancha y pon fuera de su alcance recipientes con líquidos calientes.

Tu hijo es muy sensible a los cambios de temperatura y cuenta con pocos recursos para combatirlos. Procura que la ropa que lleve sea adecuada y evita el exceso de calor.

Durante los primeros días en la playa o en el campo no debe estar mucho tiempo al sol y debes proteger su piel con crema de protección solar.



CUIDADO CON LAS COSAS QUE PUEDA TRAGAR Y AHOGARSE

No dejarle nunca solo en la bañera.

En la cuna es mejor que duerma sin almohada y, si usa chupete, no utilices imperdibles o cadenitas para sujetarlo. Es mejor que no lleve nada alrededor del cuello.

No dejar que juegue con bolsas de plástico, podría asfixiarse. Según él vaya descubriendo su entorno, empezará a llevarse a la boca cuantos objetos estén a su alcance. Ten cuidado con los objetos pequeños, (cerillas, pilas, frutos secos, monedas o botones) y con los productos tóxicos (medicamentos, productos de limpieza, etc.).



CUIDADO CON LOS GOLPES Y LAS CAÍDAS

Al empezar el niño a moverse por su cuenta, tienes que evitar dejarle solo en la cama, en las escaleras o en el baño. Piensa que se puede caer y golpearse contra una esquina, un cristal o algún objeto punzante.

Cuando empiece a caminar y le saques a la calle, llévale siempre cogido de la mano y por la parte de dentro de la acera.

En los viajes en coche sé muy prudente. Además, utiliza un asiento de seguridad homologado para niños que esté anclado en la estructura del asiento del automóvil.

Procura que tu hijo juegue en lugares adecuados y que no encierren peligro.

En general, cuando el niño o niña esté aprendiendo a caminar, habrá que afron-

tar seriamente la tarea de ENTRENARLE poco a poco para que por sus propios medios llegue a superar los riesgos, ayudándole a mejorar sus reflejos y su sentido del equilibrio.



CUIDADO CON LA ELECTRICIDAD

Los aparatos eléctricos (plancha, televisión, etc.) con sus cables y enchufes deben estar en buen estado.

Mantenlos lejos del agua y protege los enchufes para evitar posibles accidentes.



RECUERDA QUE...

Debes cuidar la temperatura de los alimentos y del baño. Pon fuera de su alcance medicamentos, productos tóxicos y objetos pequeños que pueda tragar. Evita posibles caídas y golpes. Manténle lejos de la cocina, aparatos eléctricos, enchufes, estufas o planchas. Viaja de una forma segura. Los lugares para el juego deben ser adecuados. Y, sobre todo, procura no dejar al niño solo.

- LAS COSAS CALIENTES
- LOS GOLPES Y CAÍDAS
- LAS COSAS PEQUEÑAS
- LA ELECTRICIDAD